

«El futuro del cristianismo pasa por el enc

José Tolentino Mendonça, vicerrector de la Universidad Católica Portuguesa

Carme Munté

Fragmenta Editorial ha publicado en catalán y castellano *Hacia una espiritualidad de los sentidos*. Su autor es el sacerdote, poeta y teólogo portugués José Tolentino Mendonça, vicerrector de la Universitat Católica Portuguesa. Tolentino nos invita a descubrir la mística de los sentidos o del instante, una espiritualidad que considera los sentidos como camino que guía y puerta que abre al encuentro con Dios.

En su libro habla del cuerpo como de la gramática de Dios e invita a mirarlo de nuevo. ¿La humanidad necesita reconciliarse con el cuerpo?

Podemos pensar que Dios está lejos de nuestra vida, de nuestra cultura y del hombre en general. Incluso leemos en la literatura actual que Dios ha abandonado al hombre. A veces puede pareceros que realmente el mundo es el lugar del silencio de Dios, pero mirando a la persona humana, empezando por nuestro cuerpo, percibimos lo contrario: el mundo es el lugar de la revelación de Dios, de su epifanía permanente, persistente, interminable. Lo visible, las cosas materiales, nuestro cuerpo, es el lugar donde Dios ordinariamente, cotidianamente, se manifiesta. Podemos tocar, olfatear, mirar, oír y saborear a Dios. Para ello necesitamos una reconciliación con los sentidos y con nuestro cuerpo. En la cultura moderna el cuerpo ha perdido su capacidad de una comunicación más profunda. Nos parece que el cuerpo es apenas lo que se puede ver y mirar, cuando en realidad es una antena, un radar, una puerta de acceso para una comprensión más profunda de nosotros mismos, del mundo y de Dios.

Por contra, ¿nuestra sociedad tiende a convertir el cuerpo en objeto de consumo?

Así es. El cuerpo ha sido capturado por la lógica del consumo, que es el dogma principal de la cultura del mercado. El cuerpo ha olvidado su naturaleza de revelación, de construcción singular de una historia y se ha convertido en moneda de cambio. Esto que sucede con el cuerpo sucede con todo. La cultura contemporánea es muy pesimista a la hora de afrontar el destino de la persona humana, cree que todo empieza y acaba aquí, y por eso el cuerpo ha perdido su horizonte, su trascendencia.

¿Es fruto de nuestra sociedad que usted define «del cansancio»? ¿De este inicio del siglo XXI, que desde el punto de vista patológico, el filósofo Byung-Chul Han define como neuronal?

Somos una sociedad de personas cansadas. Hemos perdido la brújula de orientación. Estamos en permanente recorrido, sin ninguna meta interior. Esto nos trae una fatiga psicológica enorme, que cada vez pesa más sobre nuestras sociedades. La religión y el cristianismo deben iluminar esta nueva realidad humana. Precisamente por eso, es muy oportuno un discurso sobre los sentidos, porque la gran dificultad hoy es del hombre consigo mismo. Somos extranjeros de nosotros mismos.



José Tolentino Mendonça nació en Machico (Madeira) en 1965.

El cuerpo es una antena y un radar para una comprensión más profunda de nosotros mismos, del mundo y de Dios

Las nuevas generaciones comprenderán que las religiones tienen un rol muy positivo para la vitalidad de la vida pública

Fátima es una especie de fuente silenciosa que riega de esperanza los caminos de los portugueses

El interrogante es más bien si la fe católica es capaz de iluminar este recorrido.

Se trata de un enorme desafío para la Iglesia, porque nuestro discurso es demasiado doctrinal y carece de antropología. Necesitamos hablar de Dios de un modo que el hombre y la mujer puedan entender. Y entendemos lo que vivimos. Por tanto, el discurso cristiano no puede ser abstracto, de conceptos, cerrado en las enseñanzas doctrinales, sino que debe ser un sincero diálogo con las grandes cuestiones que una mujer y un hombre de este tiempo viven, sus dilemas, sus esperanzas, sus dramas, sus sueños. Esta capacidad de dialogar con la vida es lo más necesario. Si no, acabamos amando las personas que no existen, o más bien que solo existen en nuestra mente, en nuestro ideal, pero que no son las personas de la calle, los peregrinos de hoy en día.

¿El papa Francisco responde a este deseo de estar más cerca de los problemas de la gente?

El papa Francisco es un gran impulsor de una nueva actitud. Él ha comprendido bien los caminos del presente para la Iglesia y las dificultades que siente son debidas a las resistencias que revelan una cultura eclesial poco sensible a los desafíos humanos del presente.

¿Cómo se ejercita la gramática de nuestro cuerpo?

Se hace regresando a casa. La casa son nuestros sentidos, que deben abandonar el sonambulismo para despertar y volver a ser capaces de interpretar la vida, el misterio, la admiración. Estamos de tal modo llenos de mensajes y ruidos, que ya nada nos habla al corazón. Necesitamos, por tanto, una metodología crítica, volver a los viejos caminos que, al fin y al cabo, son los más nuevos. Debemos volver a las prácticas de silencio, a la capacidad de admiración, a la gratitud de oír, mirar, tocar y sentir la realidad, no con voluntad utilitarista sino por la realidad en sí misma. Sin esta gratitud no comprendemos el misterio de la vida.

¿Es también una invitación a recuperar el domingo como día de reposo semanal?

La producción y el utilitarismo marcan todos los instantes, por eso es necesaria una discontinuidad simbólica. En este sentido, el reposo semanal del domingo es una oportunidad de reconciliación con los hitos más profundos de nuestra humanidad. Cuántas veces el domingo es la única oportunidad que tenemos para oír más profundamente nuestro cuerpo.

A la hora de definir la mística, lo hace citando a Michel de Certeau: «Es místico aquel o aquella que no puede dejar de caminar.» ¿Pone de relieve que la mística es de acceso universal?

Sí. Me interesaba buscar una definición minimalista, precisamente porque la mística no es un camino privilegiado de acceso restringido, sino que es una casa común. La mística es el modo normal de relación con Dios. Por eso, me impacta mucho la frase de Certeau, porque transmite la disponibilidad de caminar, esa tensión que es la más bella forma de plegaria. La tensión, la apertura, la disponibilidad, la plegaria no son tanto las palabras que decimos, como nuestra actitud humana fundamental que empieza por nuestro cuerpo.

El punto místico de intersección de la historia divina con la historia humana es el instante. ¿Qué acontece en ese instante?

El instante es nuestra mayor dificultad. Acontece que ora estamos con un pie en el pasado, pensando en lo que ha acontecido, luchando con nuestro pasado y sus fantasmas; ora estamos con un pie en el futuro, imaginando cómo será. Oscar Wilde decía que lo más difícil de mirar es lo más obvio. Pues bien, lo obvio es el instante, este momento, que es también el momento de Dios en nuestra vida. Dios no es el pasado ni el futuro. El encuentro con Dios está marcado por el instante presente. El ahora depende de cada uno, ahora bien, es importante que no sea un ahora idealizado. El ahora de Dios es imperfecto, inacabado, provisorio, a veces no me gusta tanto, me hace sufrir, pero es en este ahora cuando Dios pasa.

Diálogo cristianismo-cultura

La relación entre cristianismo y cultura es una de las ideas clave de su trayectoria. Es consultor del Pontificio Consejo para la Cultura y

«Encuentro cultural»

ha sido responsable nacional para la Pastoral de la Cultura. Tras experiencias recientes como el Atrio de los Gentiles, ¿cuál es actualmente la relación del cristianismo con el mundo de la cultura?

Es una relación muy sorprendente. Hoy la cultura es la gran plaza donde todos se encuentran, también las religiones. El discurso de la Iglesia no puede ser solo pastoral, solo apto para iniciados, sino que necesitamos un lenguaje abierto que todos entiendan, que pueda tocar a todos. En este sentido, la cultura es el vocabulario y la gramática compartidos por todos. Por eso es muy necesario para la Iglesia una traducción cultural de su pensamiento, pero una traducción cultural abierta y propositiva. La experiencia cristiana se enriquece cuando se vuelve un lugar de hospitalidad donde el otro también pueda hacer oír su voz.

En este sentido, ¿faltan iniciativas?

Hacen mucha falta. Se hacen muchas cosas que son pequeñas semillas proféticas, porque el futuro del cristianismo pasa en buena medida por el encuentro cultural. El futuro del cristianismo no se decide en las cuatro paredes de una iglesia, sino en los lugares primeros de Jesús de Nazaret: la plaza, la orilla del lago, el camino. Necesitamos regresar a estos lugares simbólicos, porque es donde Dios se encuentra con el hombre real.

En un país como Portugal, mayoritariamente de tradición católica, ¿cómo conjugar esta presencia pública con una tendencia política más bien contraria?

En esta cierta Europa laicista según el modelo francés, la presencia de la religión en el espacio público parece siempre una intromisión y algo ilegítimo. Esa visión demasiado laica quiere ver la religión confinada en el perímetro interior de la iglesia. Si bien es una visión que tiene sus razones en el pasado —en verdad las religiones históricamente han ultrapasado sus límites—, no se justifica en la contemporaneidad. Tengo mucha esperanza en el futuro. Pienso que las nuevas generaciones comprenderán que las religiones tienen un rol muy positivo para la vitalidad de la vida pública, para su *ethos*, y que serán lugares de inspiración de la vida, siempre en los justos límites de una sociedad democrática y heterogénea.

Ante el auge de determinadas fuerzas políticas, la tendencia es más bien al revés.

Los desafíos del presente son un toque de atención para la Iglesia y los cristianos. La Iglesia tiene que saber vivir con todos los encuadres políticos. Todos tienen aspectos importantes y suponen verdaderos interrogantes para la conciencia cristiana. Lo importante es mantener el diálogo abierto. La Iglesia no puede permanecer en el papel de amenazada. Su trabajo es siempre andar al encuentro e intentar dialogar sobre aquellos puntos comunes, porque lo importante es servir a las personas, y esta debe ser la causa compartida por todos.



«Hacia una espiritualidad de los sentidos», de Fragmenta Editorial.

El gobierno de Portugal ha decidido poner fin al 60% de los convenios con las escuelas concertadas. ¿Es un ataque a la libertad de enseñanza?

Es una situación muy difícil. En el campo de la educación, la familia debe poder escoger y el Estado no puede ser el gran educador ideológico. Debe posibilitar una educación democrática y de calidad para todos, pero no de la misma manera. Es importante tener una escuela pública de calidad, pero también salvaguardar el derecho de tener

proyectos educativos diversos. Al fin y al cabo también los cristianos pagamos los impuestos, somos contribuyentes, somos ciudadanos. Los cristianos no pretendemos ser más ciudadanos que los demás, pero tampoco menos.

¿Hay una intromisión en esferas personales y familiares?

Siempre que el Estado actúa por ideología es una intromisión, porque el Estado debe ser el principio de garantía del bien común. Un bien que se alcanza con instrumentos diversos, respetando la voluntad de elección de las personas. Siempre que el Estado pretende condicionar ideológicamente la sociedad, no está cumpliendo debidamente su papel.

En 2017 se cumplen cien años de las apariciones de la Virgen de Fátima. ¿Cómo se vive en la Iglesia de Portugal? ¿Se espera una visita del papa Francisco?

Se vive con un gran entusiasmo. Los cien años de las apariciones de la Virgen de Fátima marcarán Portugal, su destino, la reflexión sobre sí mismo. En el día a día de las grandes ciudades como Lisboa o Porto, parece que Fátima queda lejos, pero en realidad es una especie de fuente silenciosa que riega de esperanza los caminos de los portugueses. Y no solo los portugueses, porque Fátima se ha convertido en uno de los referentes espirituales más importantes del mundo contemporáneo. Su mensaje en su extraordinaria simplicidad de conversión, frugalidad, oración, son llaves de una gran simplicidad pero también de una gran universalidad. El centenario es, pues, una gran oportunidad para celebrar y dar más a conocer Fátima. La expectativa de la visita del papa Francisco es enorme, nuestros obispos han manifestado este deseo. Pues bien, le esperamos en mayo en Fátima.

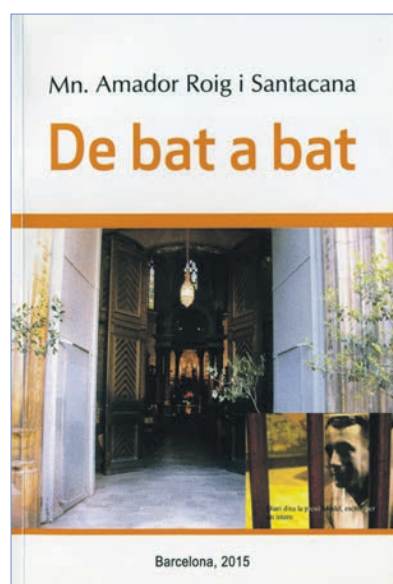
LIBROS

ÓSCAR GARRIDO GUIJARRO
Arrancados de la tierra prometida
San Pablo, 2016, 295 pág.



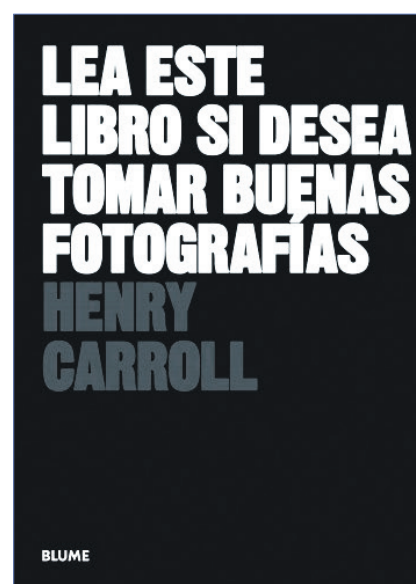
El origen de nuestra fe está en el Oriente Medio, donde se ubica la tierra prometida que aparece en la Biblia. Es una zona profundamente convulsa que está a las puertas de Europa, por eso seguimos con tanto interés las noticias que nos llegan. En este libro, el autor analiza con claridad y sencillez estas comunidades y la complicada situación que sufren en medio de los conflictos que las azotan.

MN. AMADOR ROIG i SANTACANA
De bat a bat
Autoedición, 2016, 166 pág.



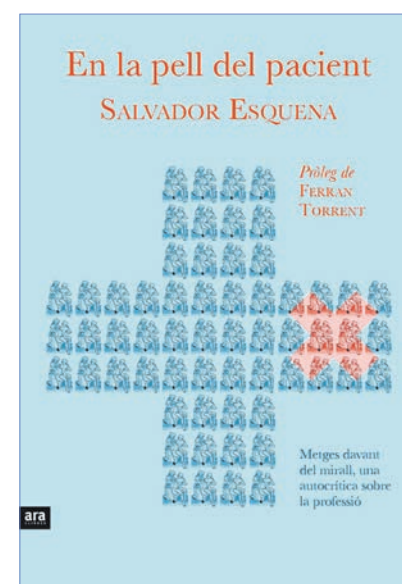
«Me pareció que siendo sacerdote podría dar una mejor respuesta. Es decir, para luchar contra las injusticias.» Este libro que tenemos entre manos son los recuerdos de la labor pastoral de Mn. Amador como párroco. Tiene dos partes bien diferenciadas. La primera, los recuerdos y, la segunda, el dietario de su padre en la cárcel de la Modelo en 1939.

HENRY CARROLL
Lea este libro si desea tomar buenas fotografías
Blume, 2016, 128 pág.



Este libro nos guía a través de las bases de la composición, la exposición, la luz, las ópticas y el arte imprescindible de ver sin ahogarnos en tecnicismos. Está lleno de consejos prácticos que transformarán nuestras fotos al instante. Además, incluye numerosas imágenes de fotógrafos de prestigio reconocido que nos servirán de inspiración para coger la cámara y ponerlo todo en práctica.

SALVADOR ESQUENA
En la pell del pacient
Ara Llibres, 2016, 182 pág.



El doctor Salvador Esquena da un paso adelante necesario y señala los errores más comunes de su colectivo. Un libro que expone con ejemplos concretos la precariedad laboral del gremio, pero que pone énfasis en las diferentes tipologías nocivas de médicos que dañan el oficio y, sobre todo, a los enfermos. Un libro valiente que sitúa a los médicos ante el espejo, para que médicos y pacientes se vuelvan a mirar a los ojos.